

CRONOGRAFÍA

Informe de significancia de la Ruta de Vinos y Dinos como patrimonio cultural de Coahuila

Ana Carolina Campos López ¹
Universidad Autónoma de Nuevo León

María José Somohano Torres ²
Universidad Autónoma de Nuevo León

*Vino, enséñame el arte de ver mi propia historia,
como si esta ya fuera ceniza en la memoria.*

Jorge Luis Borges

La Ruta de Vinos y Dinos se presenta como una propuesta integral que construye la narrativa identitaria de Coahuila. Ésta abarca desde sus orígenes prehistóricos hasta su destacada industria vitivinícola, que invita a los turistas a sumergirse en la esencia misma de esta tierra rica en historia y ciencia.

La ruta consta de dos recorridos principales—uno hacia la montaña y otro en dirección al desierto— con el objetivo de destacar la diversidad de Coahuila. Esto es posible gracias a la participación activa de once bodegas productoras de vino, entre las que se destacan San Juan de la Vaquería, Viñedos Don Leo, Casa Madero, Rivero González, Hacienda Florida, Vinícola Rancho El Fortín, Barro Viejo, Hacienda El Marqués, Vinícola Parvada, Bodegas del Viento y Los Cedros. También se incluyen lugares emblemáticos como el Museo del Desierto (MUDE), Bosques de Monterreal y Rincón Colorado. Además, se espera que siete viñedos más se sumen a la ruta próximamente³.

Para llevar a cabo estos recorridos, se ofrecen diversos paquetes que incluyen desde transporte hasta hospedaje, para que los turistas tengan la oportunidad de disfrutar plenamente de la ruta a los viñedos y demás lugares. Esta experiencia, que el gobierno intenta mostrar como única para conocer Coahuila, se inicia en Saltillo y abarca los municipios de Parras, Arteaga y General Cepeda⁴.

La ruta ofrece dos paquetes denominados “todo incluido”, que se basan en una travesía de tres días que incluye comidas y traslado. Ambos paquetes pertenecen a la ruta de la montaña. El paquete número uno comprende la visita a San Juan, Bodegas del Viento y el traslado al MUDE, mientras que el paquete número dos incluye la visita a San Juan, Los Cedros y el traslado al MUDE⁵.

Para explorar otros viñedos que forman parte de la ruta y descubrir experiencias diferentes a las proporcionadas por los paquetes mencionados, la ruta ofrece otras seis opciones para el recorrido del desierto, tales como: de Rivero González a Don Leo (sin visitar el museo), de Rivero González a Casa Madero, de Don Leo a Casa Madero, de San Juan de la Vaquería a Don Leo, del MUDE a Don Leo y del MUDE a Rivero González⁶. Mientras tanto, en la ruta de la montaña se disponen de tres recorridos, que son los siguientes: del MUDE a San Juan de la Vaquería y a Bodegas del Viento, del MUDE a San Juan de la Vaquería y a Los Cedros, y del MUDE a Bodegas del Viento, a Los Cedros y Monterreal⁷.

La ruta es rica en buenas vistas y lugares para visitar, pero al revisar las descripciones de los viñedos en la página oficial de la ruta, parece que, aparte de ser viñedos, no poseen ninguna cualidad que los una a todos o los haga destacar de otros viñedos que no pertenecen a la ruta.

¹ Originaria de Saltillo, Coahuila, es estudiante de la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Becaria del Centro de Estudios Humanísticos de la UANL en su anualidad 2024.

² Es estudiante de la licenciatura en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, donde también estudia la licenciatura en Letras Hispánicas.

³ “Se consolidó el turismo con la ruta Vinos y Dinos”, disponible en: <https://saltillo.gob.mx/web/se-consolido-el-turismo-de-saltillo-con-la-ruta-vinos-y-dinos/>

⁴ Alba Velasco, “Vinos y Dinos, la ruta para descubrir los tesoros de Coahuila”, disponible en: <https://descubreenmexico.com/vinos-y-dinos-la-ruta-para-descubrir-los-tesoros-de-coahuila/>

⁵ “Vinos y Dinos”, disponible en: <https://www.vinosydinos.com>

⁶ *Ídem.*

⁷ *Ídem.*

La Ruta de Vinos y Dinos, tal y como lo explica Saul Rodríguez⁸, fue creada en 2019 por el gobernador del estado, Miguel Ángel Riquelme Solís, y por el alcalde de Saltillo, Manolo Jiménez Salinas, y desde un inicio supuso un gran atractivo turístico, debido a la combinación de la viticultura con la paleontología, cosa que nunca se había visto en el país. La ruta fue parte de la campaña “Saltillo sorprende al mundo” que tenía como objetivo difundir las tradiciones, gastronomía y cultura típica de la capital de Coahuila, con el fin de que la ciudad se posicionara como un lugar de turismo a nivel nacional e internacional.

La creación de la ruta se llevó a cabo por medio de la colaboración entre el gobierno del estado —a través de la Secretaría de Turismo y Desarrollo de Pueblos Mágicos—, los municipios de Saltillo, Arteaga, General Cepeda y Parras de la Fuente, y la iniciativa privada como los integrantes del Comité Vitivinícola de Coahuila. Esta ruta obtuvo el premio Excelencias 2021 de la Feria Internacional de Turismo. Aunque los comienzos de la ruta son relativamente recientes, el viaje que ofrece se remonta a millones de años atrás. Según Rodríguez:

Esto es posible gracias a que la región sureste de Coahuila es reconocida por los arqueólogos como “el cielo de los fósiles”, siendo uno de los cinco puntos más destacados del mundo en términos de riqueza paleontológica. En este estado se encontraban las playas del Cretácico, donde la vida marina se estableció en diversos esteros, convirtiéndose en un lugar propicio para descubrir fósiles de flora y fauna pertenecientes a esos antiguos ecosistemas.

Cuando los españoles llegaron al “Nuevo Mundo” en 1521, trajeron consigo a numerosos colonizadores. A medida que se establecieron más, surgía la necesidad de aprovechar diversos recursos, entre ellos el vino, tanto para su disfrute personal como para ceremonias religiosas. Como resultado, gran parte de la producción vinícola se concentró en manos de la Iglesia. Sin embargo, no se limitó únicamente a ese ámbito, ya que también abastecía a conventos y a la nobleza criolla de Durango, Zacatecas, Guadalajara, Ciudad de México y parte de la actual Texas, extendiéndose incluso hasta España¹¹.

Una vez que el vino llegó a España, su notable calidad causó preocupación entre las autoridades ibéricas, lo que motivó al rey Carlos II en 1699 a emitir una orden que prohibía el cultivo de la vid y la producción de vino con fines comerciales en las colonias americanas, principalmente en México y Perú (sin afectar a Chile ni Argentina). De esta manera, la creciente industria vitivinícola quedó limitada a la producción exclusiva para la Iglesia. Esta medida se tomó debido al temor de que esta industria vitivinícola adquiriera demasiado poder económico y político, suceso que provocó que en México no se estipulara una cultura del vino y que los viñedos de Coahuila resultaran como algo novedoso¹².

Ante esta situación las autoridades municipales de Saltillo tomaron conciencia del patrimonio paleontológico y vitivinícola de Coahuila y decidieron coordinarse con productores locales e instituciones estatales, con el fin de retomar un programa donde la mezcla de estos dos elementos revela campo fértil para el turismo y el ejercicio identitario. Por lo que surge la Ruta Vinos y Dinos¹³.

Es interesante el discurso que plantea la frase “las autoridades municipales de Saltillo tomaron conciencia del patrimonio paleontológico y vitivinícola de Coahuila”. Varias fuentes consultadas indican que el gobierno tomó la iniciativa de aprovechar dos elementos patrimoniales representativos de la entidad al vincularlos cuando vieron una oportunidad de desarrollo económico, pero no se había hecho nada por preservarlos antes de saber que podían lucrar con ellos. El actor principal en la creación de esta ruta es el gobierno de Coahuila. Aunque se afirme que existe coordinación y colaboración con productores locales, los ejidatarios de las áreas involucradas en el proyecto tienen una opinión completamente distinta.

La problematización de la Ruta

Se realizó una entrevista a José Luis García, activista de General Cepeda por los derechos del agua, quien explicó que el sustento económico de los habitantes de la región del sudeste de Coahuila es la producción de sus propios alimentos y la venta de los excedentes. Sin embargo, fue durante el famoso milagro mexicano cuando se comenzó a procurar que el país fuera autosuficiente, por lo que surgieron los viñedos como centro de atracción turística, además de que el campo ejidal salió del mercado y las tierras fueron divididas.

Coahuila es un estado árido; el promedio anual de lluvia en la región es de 300ml, por lo que el gobierno, al permitir que las empresas extrajeran agua de los pozos, ocasionó y continúa ocasionando grandes problemas, como la sequía de arroyos y pozos, ya que no hay suficiente agua para solventar estas prácticas. Además, el único objetivo de esto es el crecimiento económico que solo favorece a los empresarios al promover la privatización.

El gobierno, al no tomar en cuenta la cultura ni las necesidades del pueblo, promueve el crecimiento desmesurado de la sociedad y de las áreas urbanas sin tener en cuenta que no hay agua suficiente para sustentar a la población y a las empresas, por lo que se deja de lado el beneficio local, se pone en riesgo la supervivencia de los campesinos y se ve únicamente por el crecimiento industrial.

José Luis terminó su explicación con la conclusión de que la ruta es para el gobierno una fuente de desarrollo y progreso, pero es importante cuestionarnos: ¿para quién es ese progreso? Además de explicar que esta es solo una

⁸ Saul Rodríguez, “Ruta Vinos y Dinos: enoturismo apoyado en el pasado”, disponible en: <https://www.siglonuevo.mx/nota/2820.ruta-vinos-y-dinos-enoturismo-apoyado-en-el-pasado>

⁹ *Idem.*

¹⁰ *Idem.*

¹¹ *Idem.*

¹² *Idem.*

¹³ *Idem.*

parte de la verdad, la de los ejidatarios y gente del campo, sin embargo, el punto de vista del gobierno y de los empresarios es que la ruta brinda empleos y ayuda al crecimiento económico y turístico del estado. Y aunque esto puede sonar positivo es necesario poner en duda: ¿a quién se le está dando empleo y a qué costo? Y ¿a quién se representa en la ruta si los ciudadanos no la conocen y ésta afecta a los campesinos?

Ante este cuestionamiento, se realizó un sondeo general entre ciudadanos de Saltillo sobre los conocimientos que poseen acerca de dicha ruta y qué tanto los representa como coahuilenses. Las respuestas en su mayoría señalan que los saltillenses conocen la ruta únicamente por los espectaculares de la ciudad o anuncios en la radio; sin embargo, desconocen los municipios que la abarcan, así como los viñedos y las zonas paleontológicas que ofrecen. No saben cuál es su discurso o su propósito, únicamente saben que la deberían de conocer por las ocasiones en las que han visto publicidad sobre ella. Una respuesta impactante fue la de Luis Enrique Campos quien respondió: “porque se muestran dos aspectos importantes de Coahuila, yo creo que sí es relevante”, pero no sabía más allá del nombre de la Ruta de Vinos y Dinos.

Por otro lado, se buscó la opinión de alguien involucrado directamente con la ruta. En una entrevista realizada a Jesús Jasso, estudiante de bachillerato en Saltillo (quien realiza su servicio social en el Museo del Desierto), cuando se le preguntó en qué consistía la ruta, él comentó que la ruta de Vinos y Dinos es la forma en la que el gobierno de Coahuila unió dos elementos representativos de la entidad, como son la vitivinicultura y la paleontología. Explicó ambos elementos por separado y luego señaló la razón por la cual actúan juntos en el discurso de la ruta.

Mencionó también que el proceso de fosilización que ocurre en el estado es el de permineralización; en otras palabras, los huesos o cualquier evidencia de vida, al estar en contacto con ciertas sales minerales y algún flujo de humedad, provoca que los minerales prácticamente sean absorbidos por el hueso, convirtiéndose así en rocas, pero estas conservan algunas partículas como el ADN. Debido a la presencia de piedra caliza en la región, es posible encontrar restos de una gran variedad de reptiles marinos, voladores y dinosaurios terrestres fosilizados. E incluso se comenzó a utilizar el término alemán *lagerstätten* para referirse a Coahuila, el cual hace alusión a los lugares donde se encuentran muchos fósiles en buenas condiciones.

En cuanto a la vitivinicultura, señaló que “Casa Madero”, la principal casa exportadora de vinos del país, se encuentra en Coahuila. Jasso también explicó que este prestigio comenzó cuando llegaron los españoles a la región y empezaron a producir vino y exportarlo a España, por lo que obtuvo una gran reputación, evento que provocó que más casas productoras de vino abrieran sus puertas en Coahuila.

Aunque puede parecer difícil, ambos elementos se unen gracias a las ciencias naturales. Jasso comentó que la gran cantidad de vid en la región es la manera en la que la vitivinicultura y la paleontología se relacionan, ya que la planta de la uva crece en gran medida en lugares donde abunda la piedra caliza, y es debido a esta misma piedra que se facilita de manera exponencial el proceso de fosilización.

Lo que comenta el estudiante muestra cómo el objetivo del gobierno de resaltar ambos elementos y darle una identidad a Coahuila es fructífero. Por otro lado, el testimonio de José Luis García evidencia que el principal interés del gobierno es el dinero, como se señala en sus objetivos: “Impulsar y diversificar el potencial socioeconómico de las zonas agrícolas de la Ruta Vinícola y Paleontológica”¹⁴. Ya que promueven esta ruta para obtener beneficios económicos sin importar a quien afecte, lo interesante aquí es a quién se dirige esta ruta, especialmente si los coahuilenses no la conocen.

El falso precio del patrimonio

Al consultar los paquetes que la página ofrece para los recorridos, se investigaron los precios de todas las opciones disponibles en la ruta para evaluar su accesibilidad para la población y determinar si lo económico era un factor que contribuía a la falta de difusión entre los habitantes del estado. El rango de precios es muy impactante, con la ruta más económica teniendo un costo de \$2,500 por persona (en caso de comprar 8 boletos a la vez), y la más cara siendo de \$36,000 pesos por el paquete todo incluido. Es importante resaltar que el paquete todo incluido comprende hospedaje, transporte, comidas y una visita a dos viñedos y al Museo del Desierto.

Cuando se habló sobre el tema económico con los entrevistados, Tania López comentó: “la ruta no fue creada pensando en los coahuilenses, ya que nosotros no vamos a pagar \$2000 pesos o más por ir a un lugar al que hemos ido muchas veces antes, y al que podemos seguir yendo con \$200 pesos”, el precio último si se toma en cuenta el precio de entrada del Museo del Desierto.

¿El tequila es mejor que el vino?

Al buscar comprender más a fondo el *modus operandi* de la Ruta de Vinos y Dinos, se investigaron otras rutas turísticas en la región, hecho que destaca que esta no es la única opción de este estilo en México. Un ejemplo de una alternativa similar es la Ruta del Tequila en Guadalajara. Su fundación se remonta al 2006, cuando la UNEZSCO declaró como patrimonio cultural de la humanidad los paisajes agaveros y las antiguas instalaciones industriales del tequila, por lo que ese mismo año surgió la iniciativa de crear la Ruta del Tequila, la cual estuvo financiada por el Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo y la Fundación José Cuervo, hoy Fundación Beckmann¹⁵.

¹⁴ Vinos y Dinos”, disponible en: <https://www.vinosydinos.com>

¹⁵ “La Ruta del Tequila: te llevamos a vivirla”, disponible en: <https://www.rutadeltequila.mx>

Mientras que la Ruta de Vinos y Dinos guía al turista hacia destinos específicos, combina la paleontología y la vitivinicultura y ofrece recorridos por Coahuila, la Ruta del Tequila se refiere a un conjunto de prestadores de servicios, cuyo objetivo común es promover y estimular el progreso sostenible de la zona de agave a través de una propuesta turística de alta calidad que salvaguarda tanto el entorno natural como el patrimonio cultural de los ocho municipios que rodean al Volcán de Tequila, como: El Arenal, Amatlán, Tequila, Magdalena, San Juanito de Escobedo, Etzatlán, Ahualulco de Mercado y Teuchitlán¹⁶. Esta ruta “pone en valor sus atractivos culturales y la cultura del tequila a través de un programa integrador de una red de 152 empresas y artesanos que ofertan sus servicios para satisfacer la demanda del visitante”¹⁷.

Otra diferencia que se puede encontrar entre ambas rutas es que la de Coahuila fue propuesta por el gobierno estatal y autoridades municipales, a diferencia de la de Guadalajara que fue hecha por empresas turísticas privadas. La Ruta de Vinos y Dinos abarca únicamente cuatro municipios del estado de Coahuila, mientras que la del Tequila al ser más grande atraviesa ocho. De la misma manera, esta última es más visitada debido a su antigüedad, con un total de 1.4 millones de visitantes por año según Ortega¹⁸. A diferencia de la de Vinos y Dinos en la que en tres años acudieron 90 mil turistas.

Mientras que la Ruta del Tequila presenta un manual sobre cómo experimentar el espacio, la Ruta de Vinos y Dinos es una guía ya construida de lo que se va a observar. La primera rodea y comprende la zona del paisaje de agaves y antiguas instalaciones industriales de tequila. Alrededor de eso, se crea una ruta con un conjunto de destinos turísticos a los cuales uno puede acudir individualmente; no se presentan paquetes ni un orden que sea obligatorio seguir. Por otro lado, la Ruta de Vinos y Dinos se sostiene por sí sola, tiene recorridos creados por un camino y determina lo que el turista puede y debe observar. Tiene un discurso creado que busca transmitir a través de este recorrido. Al ser homogéneo (es decir, que tiene un discurso planeado), definir su significancia es algo individual, mientras que la Ruta del Tequila, al no ser algo homogéneo, hace que evaluar su significancia sea algo más complejo y difícil de definir.

Dinos si los Vinos tienen significancia

Adjudicarle significancia a la Ruta de Vinos y Dinos no es algo complicado, debido a que el discurso está construido tan a la perfección que parece que lo hicieron para cumplir con estos criterios. Lo sorprendente fue hablar con las personas, quienes fueron los que ofrecieron otra perspectiva de lo que realmente significa la Ruta de Vinos y Dinos para los coahuilenses. Esto es importante porque una ruta que exalta la identidad de Coahuila debería de ser apreciada por los ciudadanos de esta entidad federativa. Sin embargo, no sucede así.

La Ruta de Vinos y Dinos tiene una significancia histórica siempre que se retome el discurso que ésta propone para justificar los viñedos, es decir, que estos surgieron en la época colonial. Sin embargo, como mencionó el activista José Luis García, los viñedos tal y como los conocemos hoy en día surgieron hasta finales del siglo XX con el objetivo de mejorar la economía, por lo que no contarían con una relevancia histórica.

Desde el punto de vista de su relevancia científica, la presencia de piedra caliza en la tierra de Coahuila facilita la formación de fósiles, lo que representa un hecho científico significativo que ha posibilitado la creación de fósiles y ha contribuido a preservar la historia del mundo enterrada bajo la tierra, ahora accesible gracias a la combinación de la científicidad de la piedra caliza y la paleontología. Es importante señalar que este elemento está relacionado con la zona paleontológica, no directamente con la Ruta de Vinos y Dinos.

En el caso de la representatividad, la ruta combina los dos elementos que caracterizan a Coahuila, por lo que ésta debería ser de gran importancia. Sin embargo, los ciudadanos nunca han ido y conocen vagamente de ella, e incluso su subsistencia se ve afectada por la misma, por lo que no consideran que los represente como coahuilenses. De tal manera, no puede representar al estado si oprime y perjudica a una parte de su población.

Si se descompone la Ruta de Vinos y Dinos en dos elementos separados –los viñedos y las zonas paleontológicas– perdemos la conexión entre ellos y el sentido del recorrido. Los viñedos, vistos de manera aislada, carecen de un relato que resalte quién está detrás de la producción del vino y podrían ser percibidos simplemente como espacios que carecen de relevancia histórica. Además, si se examina la gestión del agua en la región y cómo afecta a la comunidad, se puede cuestionar la ética detrás de tales prácticas, restándole significancia a estos elementos.

En contraste, la zona paleontológica, como se mencionó anteriormente, destaca por su científicidad, su rica historia y su representatividad. Estos aspectos le otorgan un estatus de patrimonio, ya que la presencia de fósiles y la narrativa relacionada con los dinosaurios capturan el interés del público y no implican ningún daño para la comunidad. En este contexto, la zona paleontológica se distingue como un activo valioso que puede enriquecer la experiencia cultural y educativa de las personas, por lo que proporciona una razón clara para su consideración como patrimonio significativo.

A pesar de ello, la significancia de la ruta debe unirse a ella como recorrido, y después de analizar lo estudiado, se podría afirmar que ésta genera problemas para los más vulnerables, a la par que únicamente proporciona ingresos

¹⁶ *Ídem*.

¹⁷ Martha Irene Venegas Trujillo, *La Ruta del Tequila en el paisaje agavero*, p. 162.

¹⁸ Patricia Ortega, “Ruta de Tequila en Jalisco, un viaje a la mexicanidad y el orgullo cultural”, disponible en: <https://www.economista.com.mx/los-especiales/Ruta-de-Tequila-en-Jalisco-un-viaje-a-la-mexicanidad-y-el-orgullo-cultural-20230724-0131.html#>

¹⁹ “Se consolidó el turismo con la ruta Vinos y Dinos”, disponible en: <https://saltillo.gob.mx/web/se-consolido-el-turismo-de-saltillo-con-la-ruta-vinos-y-dinos/>

y beneficios al gobierno. La pregunta fundamental surge: ¿fue la ruta diseñada con el propósito de representar genuinamente a los coahuilenses, o más bien para satisfacer intereses turísticos y gubernamentales? Es evidente que la ruta, en su conjunto, no parece estar destinada a servir a la comunidad local.

No obstante, es crucial reconocer que la falta de relevancia para la mayoría no desacredita automáticamente su valor. La aparente carencia de significado para los coahuilenses no impide que ciertos elementos individuales de la ruta posean características patrimoniales. Sin embargo, persiste el cuestionamiento de si la ruta debiera ser considerada patrimonio al carecer de importancia para la mayoría de los ciudadanos, además de perjudicar a otra parte de la población y a los recursos naturales del estado.

En este análisis, se destaca la distinción entre los elementos aislados de la ruta, que pueden tener valor patrimonial, y la ruta en sí misma, que parece limitarse a ser simplemente un paseo turístico. La pregunta sobre la significancia de la ruta como patrimonio cultural merece una reflexión profunda, considerando tanto su impacto en la comunidad como su capacidad para representar auténticamente la identidad y la historia de Coahuila.

En resumen, la Ruta de Vinos y Dinos no debería ser catalogada como patrimonio debido a la carencia de significancia. No obstante, esta situación contrasta con las zonas paleontológicas y los fósiles presentes en el estado, los cuales cumplen con diversos criterios de relevancia. Por ende, se sostiene la opinión de que debería ponerse un mayor énfasis en la conservación y difusión de estos elementos, en lugar de centrarse en una ruta que no fue diseñada pensando en los coahuilenses.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía

Venegas Trujillo, Martha Irene (2006). “La Ruta del Tequila en el paisaje agavero”, en: Bruno Aceves (ed.). *Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos 18. Turismo Cultural*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Fuentes electrónicas

“La Ruta del Tequila: te llevamos a vivirla” (2024), en: *Ruta del Tequila*. [En línea; consultado el 8 de julio de 2024]. Disponible en: <https://www.rutadeltequila.mx>

Ortega, Patricia (2023). “Ruta de Tequila en Jalisco, un viaje a la mexicanidad y el orgullo cultural”, en: *El Economista*. [En línea; consultado el 8 de julio de 2024]. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/los-especiales/Ruta-de-Tequila-en-Jalisco-un-viaje-a-la-mexicanidad-y-el-orgullo-cultural-20230724-0131.html#>

Rodríguez, Saúl (2021). “Ruta Vinos y Dinos: enoturismo apoyado en el pasado”, en: *Siglo Nuevo*. [En línea; consultado el 8 de julio de 2024]. Disponible en: <https://www.siglonuevo.mx/nota/2820.ruta-vinos-y-dinos-enoturismo-apoyado-en-el-pasado>

“Se consolidó el turismo de Saltillo con la ruta Vinos y Dinos” (2018), en: *Municipio de Saltillo*. [En línea; consultado el 8 de julio de 2024]. Disponible en: <https://saltillo.gob.mx/web/se-consolido-el-turismo-de-saltillo-con-la-ruta-vinos-y-dinos/>

Velasco, Alba (2022). “Vinos y Dinos, la ruta para descubrir los tesoros de Coahuila”, en: *Descubre México*. [En línea; consultado el 8 de julio de 2024]. Disponible en: <https://descubreenmexico.com/vinos-y-dinos-la-ruta-para-descubrir-los-tesoros-de-coahuila/>

“Vinos y Dinos” (2024), en: *Viajes Santiago*. [En línea; consultado el 8 de julio de 2024]. Disponible en: <https://www.vinosydinos.com>